

CON MIGUEL ANGEL RIERA

APARTADO E)

Hemos realizado una interesante entrevista a D. Miguel Angel Riera, novelista que tiene en su haber el Premio de la Crítica y el Premio Sant-Jordi, y de ella podríamos resaltar las siguientes cuestiones:

— ¿Ha recibido usted algunas influencias para dedicarse al complejo mundo de la novela o, por el contrario, ha sido una cosa nata?

— Bueno, lo primero es mi afición a escribir y, al hacerlo, han ido llegando las influencias que son, al fin y al cabo, las que sitúan a un escritor dentro de la sociedad; por otra parte, todas ellas son sanas y favorables.

En cuanto a la influencia más grande que pueda haber recibido es la que se refiere a Marcel Proust, del que soy un gran entusiasta.

— ¿Podría definirnos su vida como novelista?

— Como novelista se puede decir que estoy casi en pañales, pues llevo tan solo tres o cuatro años escribiendo. La novela ha significado para mí un medio para poder analizar lo psicológico del ser.

— ¿Cuál sería, para usted, la definición de novela?

— Yo creo que la novela es un cuerpo tan vivo que está al margen de toda definición.

Estoy de acuerdo con C. J. Cela, cuando dice que la novela es algo que en la portada y, debajo del título, admite la palabra novela.

— ¿Qué opina sobre el panorama de la novelística actual?

— Le falta totalmente la perspectiva. A mi modo de ver, el primer error del hombre es erigirse en crítico; pienso que en estos momentos no existe un novelista excepcional que pueda llegar a constituir un mito en la literatura universal, entre todos estamos logrando un gran avance de la novela.

— ¿Cómo se ve ante el público? ¿Cree usted que sus obras son leídas?

— No me preocupa mucho porque para mí lo verdaderamente importante es el hecho



de que cada uno de mis libros sea una acto de creación.

La verdad es que no soy un escritor multitudinario, aunque a mi alrededor se mueve cierto grupo de gente, así como alrededor de mis libros; también es cierto que ningún editor se ha negado a publicármelos.

— De todos es conocida la situación del mundo actual, hay escritores que intentan aportar soluciones, otros se limitan simplemente a protestar. ¿En qué grupo se situaría usted?

— Es muy difícil contestar a esta pregunta, porque si yo digo que apporto soluciones, diría una cosa absolutamente convencional. Lo que yo intento es aportar noticias en torno al hombre. Creo que es en torno a este ser, sobre el que he aportado algo de solución.

— ¿Es un escritor cara a la gente joven o cara a la gente madura?

— Yo creo que esto es algo que le toca decidir a la misma gente; personalmente pienso que es la gente joven quien más los lee, puesto que en ellas os pregunto qué sois vosotros y qué habeis recibido como herencia paterna. Mis libros pretenden ser una

labor de investigación humana.

— ¿Qué tipos de novela escribe?

— Yo diría que mis novelas se encuentran impregnadas por una filosofía personal, el sentido dramático y negativo que tiene la vida ya que siempre acaba con la muerte.

— ¿Se le han puesto obstáculos a sus obras?

— No me preocupa la trascendencia pública de mi trabajo; la censura no me ha producido ningún quebradero de cabeza, ya que mis obras se han publicado de forma espontánea y así han ido surgiendo todas con cierta aceptación por parte del público lector.

Repito que no se me han puesto trabas ni me han obligado a borrar cosas, quizás sea un éxito, o a la larga, un fracaso, ¿quién sabe?

— Esto es todo, muchas gracias por la entrevista y buenos días D. Miguel.

— Buenos días y gracias a vosotros.

F. Carlos Segura
M. Bonet
J. Thomás
D. Riera
J. Moreno T.
M. Suárez.